



Con su mujer, boliviana. Compraron por 40.000 pesetas tres casas medianeras, y de ellas hicieron una.

chilena se una mi formación inglesa, los bolivianismos de mi mujer, los argentinismos de mi época en Buenos Aires (y qué fuertes, cómo se imponen los modismos argentinos), mi choque con la cultura catalana... Y finalmente este pueblo, donde oigo decir "carajo" y no expresan lo que yo pretendo con "carajo", porque es diferente y sus mitos son diferentes de los míos, y llevo detrás todo un peso que no tiene nada que ver con el de esta gente, aunque nuestro idioma sea el mismo. Mi propia hija, nacida en España, me obliga a asumir un lenguaje que no es el mío, y llama "gulsantes" a lo que yo conozco por "arbejas". Y me crean tensiones que me enriquecen.

Finalmente, la estufa ha cedido a la constancia de don Pepe. Como premio a su esfuerzo se arrellana satisfecho en el sillón de mimbre. Sonríe triunfante, coloca los pies sobre la estufa y se cruza de brazos.

«Estoy escribiendo un ensayo sobre el "boom" de la novelística sudamericana, tan ensalzado y tan vituperado, en el que no creo. Es un análisis personal, muy subjetivo. Mire, aquí está, quizá lo termine pronto».

Donoso apunta una posible clasificación de sus colegas: La abolición del intermediario: Manuel Puig y Vargas Llosa; idioma adje-

tivo e idioma sustantivo: Carpentier y García Márquez; la obra de arte sin marco de referencia: Onetti; intención y resultado en la novela totalizadora: García Márquez y Vargas Llosa; la parodia de sí mismo como acto de contricción: «Rayuela», de Cortázar; desde el mito al artificio en Carlos Fuentes; lo irracional como forma: Sábato; tres comienzos: «Sobre héroes y tumbas», «La bahía de silencio» y «Rayuela»; el sabio como anti-héroe: Borges; ambigüedad de estructura y ambigüedad de idioma: Rulfo y Lezama Lima.

Los Donoso van a comer hoy a Becelce, un pueblo cercano, con los primos de Buñuel. «Otro lugar maravilloso, ¿no lo conoce?». Camino de Calacelce, por la carretera entre Alcañiz y Gandesa, en un claro entre las montañas se derrumban lentamente cuatro casas. «Sí, Más del Labrador. Es un pueblo abandonado. Sólo quedan en pie la iglesia y el cementerio».

—Esta pudiera ser la tierra más ingrata del mundo, ¿no?

—Es la tierra que ama esta gente. No imagina usted la identificación de estos campesinos con su tierra. Le hablaba antes de la necesidad de arraigo. Yo me encuentro a mis anchas aquí. No es mi tierra, pero sí la que he elegido. Mi mujer y yo estamos cansados de hacer las maletas. ■ MIGUEL MORER ERREA.

## LA EDUCACION DE PALMIRA

Nuria Pompeia • Manolo V



NO QUIERE QUE SALGA CONTIGO... HIJOMIO-ME DIJO-ESA CHICA ES FEÍSIMA YADEMAS TIENE UNA EXPRESION SOSPECHOSA.-¡CALLA MAMÁ! -LE HE GRITADO Y ME HE MARCHADO DANDO UN PORTAZO.



¡PALMIRA! ¡MI MADRE NOS SIGUE! ¡MI MADRE!



¿LO ESTAS VIENDO? ¡PALMIRA, EN QUE LÍO ME HAS METIDO! ¡QUISIERA MORIRME! ¿QUE HAGO, PALMIRA?



Nuria Pompeia